

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION, CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO, CINCO CENTIMOS

GRAN NOVEDAD

AGENDA DE BOLSILLO PARA 1907
PARA USO DE PARTICULARES

Precioso libro de notas, dividido por días, con interesantes datos sobre correos, ferias, vapores, etc.

PRECIO, 1,50 (encuadrada en tela con plancha dorada.)



EL CORSÉ PARISIEN

Esta acreditada casa cuenta con un variado y completo surtido en toda clase de corsés, desde el más económico hasta el más lujoso.

Los modelos de esta casa todos proceden de París. Se toman medidas á domicilio.

San Cristóbal 6, frente á la Administración de Correos.

ALMACEN de MUEBLES

Plaza de Diaz Cassou (antes Carnicería) núm. 13.

Venta á plazos y al contado de toda clase de muebles y máquinas de coser, último sistema, premiadas en varias Exposiciones.

Cuadros de sala, gabinete y comedor, á precios increíbles.

Antes de comprar mueble alguno, visitad esta casa, primera en Murcia, por su economía.

Plaza de Diaz Cassou, n.º 13.

Gabinete Electroterápico

CONSULTA DE LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS

DR. CUADRADO

FRENERIA 16.

Horas de consulta: De 10 á 12 y de 4 á 6 de la tarde.

RAYOS X.—Frenería, 16.—RAYOS X.

DEPILATORIO VENUS

Preparados de la casa J. Ll, Prunés, Gobernador 6, Barcelona

Reconocido infalible para la destrucción rápida y segura del vello.

PRECIO 5 PESETAS

AGUA REAL

Restablece los cabellos blancos á su color primitivo. Se aplica cómodamente como Rem-quina, ú otra agua de color.—PRECIO 4 pesetas.

DEPOSITOS EN MURCIA

A. Ruiz Seiquer.—Bazar Fin del Siglo.—Bazar Murciano.—Droguería de la Puxmarina.—Farmacia Lopez, plaza Poeta Zorrilla.—Antonio Glemares. Platería.—Ferrer Hermanos y Joaquín Carmona.

AL DIA

«In illo tempore...» como dice el Evangelio, andaba el mundo tan perdido, que fué necesario la venida del Mesías para poner un freno, á la desbandada humanidad. Y vino Dios á este valle de lágrimas y sus sábias destrinas fueron la base de la civilización, y el mundo entró en una nueva fase, y con el reinado de la Cruz, España conquistó un mundo palmo á palmo que posteriormente ha ido perdiendo kilómetros tras kilómetro.

Al conmemorar este año la iglesia el aniversario de la Natividad de Jesús Cristo, nos viene á las mientes la situación actual de nuestra patria, donde el desenfreno de nuestros políticos, la codicia de unos, el orgullo de otros y la impericia de todos, colocan á la patria, políticamente hablando, al mismo nivel en que se encontraba el mundo al advenimiento del Mesías.

«In illo tempore...» sin embargo, había para el mundo profetas que anunciaban la venida del Redentor y los espíritus sanos aliviados por la esperanza vivían relativamente confiados en que un día ú otro brillaría para todos el sol de la bondad, de la virtud y de la justicia.

A nosotros no nos queda esta esperanza. Nuestros profetas van resultando todos de doble porque ellos mismos se convierten en dioses y sus obras nos resultan diabólicas; todos quieren desenredar la madeja y todos ponen empeño especial en embrollarla, todos quieren conducirnos por el sendero de la regeneración y nos llevan rodando al abismo, de donde difícilmente nos podría sacar el Dios de Israel, así le invoquen todos los Sansones de nuestros tiempos.

Somos un pueblo de católicos y no nos queda ni la esperanza de los judíos. Para estos ha de venir el Mesías á reír el mundo; á la pobre España no le queda ni siquiera esta esperanza.

Y pasará esta Navidad y vendrán otras y solo Dios sabe lo que le espera á esta pobre tierra tan buena de suyo, tan desdichada por los hombres que le gobiernan, cuando en sucesi-

vas Navidades se entone el Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.

Si no hubiera pasado la época de los milagros creeríamos en ellos y pediríamos á Dios que nos mandara un Mesías que encauzara realmente á España por el camino de la soñada regeneración.

Pero ¡quien sabe! tal vez en los arcanos de la Infinita Sabiduría hay un rayo de luz para nosotros. Ojalá nazca con el sol de 1907 y sea el primer efluvio de su luz el nuncio precursor del Mesías que deseamos.

FRUTA DEL TIEMPO.

Cómo se acercan las Pascuas, echando penas á un lado, voy á cantar unas coplas al compás de mi guitarra.

Ayer fuí conservador y hoy día soy liberal, y así tengo asegurado el turrón... de Navidad.

Aunque este año en Noche-carne se puede comer, buena) cómo me encuentro cesante de alubias me atracaré.

Por comer turrón de largo, Juan la casaca volvió, y murió un día de Pascua de un empucho de turrón.

Hoy á un joven, su padrino un buen empleo le ha dado, y por eso exclamo el joven: ¡Se anticipó el aguinaldo!

Poner quiero un nacimiento con unas grandes figuras: hará mi suegro de buey y mi suegra hará de mula.

V. R.

LOCURA NACIONAL

Hace días que en nuestras Administraciones de Loterías, no hay billetes para la jugada de Navidad.

Hoy caerán los castillos formados en el aire por los aficionados á buscar el «gordo», tan deseado.

De nuevo escandalizamos al mundo con el espectáculo de ju-

garnos á la rifa, de una vez, cerca de nueve millones de duros, quedando convertida España entera en un Monte-Carlo.

Un país que de tal modo se gasta el dinero durante todo el año, y de una manera tan desenfrenada por Navidad, está juzgado psicológicamente y nada de cuanto en él ocurre puede sorprender.

Así se explican la mendicidad, el horror al trabajo, característico de tantos indígenas, que no quieren ganar ni que fueran cien duros si es que «ya han comido por hoy»; la imprevisión en todo, la confianza en que el azar sacará de apuros y el desprecio al ahorro.

En otros tiempos, podía hacerse una fortuna rápida yendo á América á buscar oro; á falta de Potosies, ahí está la Lotería Nacional.

Esos nueve millones de duros sirven para que se hagan de algunos cuartos unos cuantos españoles, y para que se den al diablo los diecisiete millones restantes. Si en vez de jugárselos á bolas se emplearan en una caja de ahorros ó en un Banco de Crédito, los resultados serían tan brillantes que podría cambiar la suerte de la mayoría de los que hoy se ven reducidos á la más extrema necesidad.

Con solo diez años de imponer esas cantidades para el fin que decimos, el Banco ó la Caja contaría con un capital de 400 millones de pesetas que podría remediar innumerables miserias.

Pero ¿á quien hacerle comprender el escándalo y la perniciosa influencia de la lotería? Antes se habrá resuelto el problema de la cuadratura del círculo, que convencer á un español de que no arriesgue poco ó mucho en la gran timba nacional.

Advertencia

Rogamos á nuestros suscriptores que estén en descubierto con esta administración, hagan efectivos los recibos que adeudan antes que termine el corriente año, á fin de normalizar nuestra administración.

Los que no lo hagan, desde el día primero de Enero, dejarán de recibir EL DIARIO MURCIANO.

